

---

# Marcel Valcárcel

## AGROEXPORTACIÓN NO TRADICIONAL, SISTEMA ESPARRAGUERO, AGRICULTURA DE CONTRATA Y ONG<sup>1</sup>

**C**on este artículo perseguimos dos cosas. De un lado, mostrar el desarrollo del sistema esparraguero en la costa peruana como parte del nuevo modelo de acumulación agrario sustentado en las exportaciones no tradicionales, en el marco de la globalización en curso. De otro, analizar las novedosas relaciones que establecen pequeños agricultores, agroindustrias exportadoras y las organizaciones no gubernamentales (ONG), poniendo en discusión la hipótesis de que en las actuales condiciones la agricultura de contrata (*farming contract*) constituye la mejor opción económica para los pequeños agricultores.

### CAMBIOS EN LA AGRICULTURA MUNDIAL

La globalización ha venido ocasionando un conjunto de modificaciones en el sistema agroalimentario mundial. El enorme volumen de transacciones de bienes alimenticios, estimado en un billón de dólares por día, es una de sus expresiones más relevantes, al igual que la aparición de nuevos productos de exportación. Este vertiginoso comercio ha sido incentivado por las “políticas de ajuste del Fondo Monetario Internacional (FMI)” en correspondencia con el Banco Mundial (BM), instituciones que promueven plataformas exportadoras en múltiples países sobre la base de las “ventajas comparativas” que estos tendrían.

1. Este artículo se basa en una investigación de tesis que el autor ha efectuado entre 1999 y el 2001 para la obtención del doctorado en ciencias sociales en la Universidad Católica de Lovaina. Dicha investigación revisa las experiencias de tres proyectos de promoción del espárrago: en el valle de Cieneguillo en Piura; en los valles de Moche y Chicama en La Libertad; y en el valle de Cañete en Lima, a cargo de las siguientes ONG: Centro de Investigación y Promoción del Campesinado (CIPCA), Centro de Transferencia Tecnológica para Universitarios (CTTU), e Instituto Rural Valle Grande (IRVG).

En las dos últimas décadas es notoria en el sistema alimentario mundial la emergencia de un subsistema alimentario denominado en fresco, que moviliza alrededor de 10 000 millones de dólares anuales. Su progreso radica en la quiebra de la estacionalidad de los cultivos al ofertarse frutas y hortalizas todo el año en Europa, Estados Unidos y Japón, cuyas poblaciones han incrementado sus ingresos, niveles educativos y de información, lo que las lleva a seleccionar alimentos de calidad. Se trata del auge de la dieta posmoderna, caracterizada por comidas frescas con mínima presencia de preservantes químicos. Las hortalizas —y entre ellas el espárrago— son precisamente parte de ese grupo de alimentos.

El aumento de la oferta hortofrutícola descansa en la movilidad del capital internacional hacia los países periféricos, en especial de Asia y América Latina, con el fin de instalar plantas agroindustriales cerca de las zonas productivas, o aliarse con los propietarios nativos de las ya existentes para aprovechar las ventajas que aquellos ofrecen en cuanto a manejo de privilegiadas condiciones ambientales, acceso preferencial a los mercados de consumo del mundo occidental, menores costos tributarios y, sobre todo, fuerza de trabajo abundante y barata. Cabe indicar que los cultivos de hortalizas, frutas y flores se distinguen por requerir de un uso intensivo de fuerza de trabajo, ya que en ellos las máquinas tienen límites claros como medio para aumentar la productividad laboral.

Han aportado en forma sustantiva a la expansión y generalización de este nuevo sistema alimentario en fresco la introducción de paquetes tecnológicos sofisticados en siembra, riego, cosecha y poscosecha, así como las mejoras en el almacenamiento y transporte refrigerado y los avances en las comunicaciones.

La relevancia del comercio mundial hortofrutícola en fresco constituye una realidad innegable, y todo hace pensar que acelerará su proceso de expansión en los años venideros. Sin embargo, en este intercambio comercial a escala planetaria son las transnacionales las que controlan interfirmando los mercados agrícolas de producción y consumo, obteniendo con ello los máximos beneficios<sup>2</sup> y contradiciendo en buena medida los postulados de las ventajas del libre comercio enunciados por David Ricardo hace ya un buen tiempo.

## LA AGRICULTURA EXPORTADORA EN AMÉRICA LATINA Y EL PERÚ

Durante los últimos lustros la globalización ha generado nuevas oportunidades en el agro latinoamericano, lo que se evidencia en el significativo

2. Auoi, Claude: "Effets de l'Overture du Commerce Mondial sur la Restructuration Agraire: Exemples de la Bolivie et du Chili". Colloque International de Chantilly. Agriculture Paysanne et Question Alimentaire. France, 1996; Campodónico, Humberto: "El proceso de globalización y los intereses nacionales", en *Pretextos* N° 7. Lima: Desco, 1995.

crecimiento de las exportaciones agropecuarias, entre ellas —y principalmente— las denominadas “no tradicionales” (véase el cuadro 1). Así, la expansión más notoria es la de semillas oleaginosas, como la soja (Brasil), seguida por frutas (Chile), hortalizas (México y Perú), flores (Colombia y Ecuador) y productos pecuarios (Argentina, Uruguay, Honduras, entre otros).

El mercado externo y la agroindustria son vistos por y para una franja de agricultores del continente como una salida para la realización de su producción con el fin de mejorar sus ingresos dada la baja rentabilidad de los cultivos para el mercado interno. Esta producción exportable debe ajustarse a las demandas y condiciones exigidas por los consumidores de los países ricos del Norte y enfrentarse a una fuerte pugna internacional por conquistar y mantenerse en esos mercados.

La mayor apertura al comercio mundial está acentuando el carácter excluyente y polarizador que ha definido en décadas recientes el proceso de modernización agraria de la región, en la medida en que se concentra en determinados productos y zonas, favoreciendo principalmente a los agricultores medianos y grandes con acceso a crédito, tecnología e información<sup>3</sup>. Presentadas así las cosas, una nueva forma de dualismo está surgiendo, por la cual no es la tierra sino la capacidad de innovación tecnológica y de integración al mercado externo el elemento diferenciador.

El dilema, al parecer, es que, al quedar marginados del progreso técnico y de acceso a los nuevos mercados, los pequeños agricultores pierden capacidad de competencia y son expulsados de sus parcelas, obligados a buscar empleo y otras oportunidades en las ya atiborradas ciudades latinoamericanas<sup>4</sup>.

## EL NUEVO MODELO DE ACUMULACIÓN AGRARIO EN LA COSTA PERUANA

En esta región, el modelo de acumulación capitalista agrario que predominó hasta los años sesenta del siglo pasado fue el agroexportador “tradicional”, liderado por la elite agraria terrateniente sobre la base de plantaciones y haciendas dedicadas al sembrío del azúcar y el algodón. Estos cultivos llegaron a ocupar hasta 349 000 hectáreas, el 53 por ciento del área agrícola de la costa, y representaron la mitad del valor de todas las exportaciones peruanas. Durante varias décadas los llamados “barones del azúcar y el algodón” operaron sus ingenios y tierras recurriendo a mano de obra migrante, china y japo-

3. Gómez, Sergio: “Nueva estructura agraria en América Latina y marcos conceptuales tradicionales”. Documento de trabajo. Santiago: FLACSO-Programa Chile, julio de 1992. Serie Estudios Sociales N° 29; Kay, Cristóbal: “Desarrollo rural y cuestiones agrarias en la América Latina contemporánea”, en *Agricultura y Sociedad* N° 75. Madrid, abril-junio de 1995.

4. América Latina presenta la tasa más alta de urbanización del mundo. Para el 2010 está previsto que el 80 por ciento de su población vivirá en centros urbanos.

**Cuadro 1**  
**América Latina: Crecimiento de las exportaciones agropecuarias, 1980-1998**

| País                                | Crecimiento del PBI agropecuario |                    | Crecimiento de las exportaciones agropecuarias |                    |
|-------------------------------------|----------------------------------|--------------------|--|--------------------|
|                                     | Promedio 1980:1990               | Promedio 1990:1998 | Promedio 1986:1990                             | Promedio 1990:1998 |
| <i>Reformadores</i>                 |                                  |                    |  |                    |
| <i>Tempranos (RT)</i>               |                                  |                    |  |                    |
| Argentina                           | 0,7                              | 4,1                | 7,6  | 11,1               |
| Bolivia                             | 1,7                              | 3,2                | 53,1   | 18,2               |
| Chile                               | 5,8                              | 5,4                | 17,6   | 12,3               |
| El Salvador                         | -1,8                             | 1,5                | -5,0   | 11,5               |
| México                              | 1,3                              | 1,7                | 12,0   | 12,5               |
| Perú                                | 1,1                              | 2,7                | 2,6  | 10,0               |
| <b>Promedio de los RT</b>           | <b>1,5</b>                       | <b>3,1</b>         | <b>14,7</b>                                    | <b>12,6</b>        |
| <i>Otros</i>                        |                                  |                    |  |                    |
| Bahamas                             | —                                | —                  | 20,4   | 16,7               |
| Barbados                            | -1,8                             | -1,2               | 8,7  | 9,1                |
| Belice                              | —                                | 6,1                | 13,3   | 4,4                |
| Brasil                              | 3,1                              | —                  | -0,6   | 6,0                |
| Colombia                            | 2,9                              | 1,9                | 5,4  | 6,6                |
| Costa Rica                          | 2,8                              | 3,0                | 6,1  | 10,7               |
| Ecuador                             | 4,3                              | 3,0                | 7,8  | 11,6               |
| Guatemala                           | 1,3                              | 3,0                | 0,6  | 8,9                |
| Guyana                              | -3,3                             | 5,3                | 5,6  | 9,3                |
| Haití                               | -0,7                             | -2,1               | -12,8  | -2,2               |
| Honduras                            | 2,6                              | 2,2                | 2,8  | 3,2                |
| Jamaica                             | 0,3                              | 3,2                | 11,5   | 6,3                |
| Nicaragua                           | -2,5                             | 3,9                | -1,8   | 6,2                |
| Panamá                              | 2,4                              | 2,2                | 6,4  | 2,1                |
| Paraguay                            | 4,5                              | 2,3                | 28,4   | 0,4                |
| República Dominicana                | 0,8                              | 2,2                | -4,3   | 1,8                |
| Surinam                             | 0,6                              | -2,4               | -7,6   | 10,4               |
| Trinidad y Tobago                   | -1,3                             | 2,6                | 20,0   | 10,0               |
| Uruguay                             | 1,7                              | 3,9                | 16,0   | 8,0                |
| Venezuela                           | 2,0                              | 0,9                | 37,0   | 15,1               |
| <b>Promedio de los otros países</b> | <b>1,1</b>                       | <b>2,2</b>         | <b>8,1</b>                                     | <b>7,2</b>         |
| <b>Promedio total</b>               | <b>1,2</b>                       | <b>2,4</b>         | <b>9,6</b>                                     | <b>8,5</b>         |

*Fuente:* Quiroz, Jorge A.: "Agricultura y reformas macroeconómicas en la década de los años noventa", en Rubén Echeverría, editor: *Desarrollo de las economías rurales*. EE.UU., BID, 2001.

nesa y, sobre todo, andina reclutada empleando el sistema de enganche. Diversos factores pusieron en cuestión y debilitaron este modelo, en especial la reforma agraria del régimen velasquista aplicada en los años setenta.

A partir de la década del ochenta empieza a dibujarse otro modelo de acumulación en torno de la demanda internacional de novedosos productos agrícolas. Clima óptimo, mano de obra local barata y abundante, y tecnología de punta (semillas última generación y riego por goteo o aspersión) constituyen el trípode en el que descansa la rápida expansión de la nueva agroexportación, estimulada por las “ventanas de oportunidad” durante el invierno en el hemisferio norte. La aplicación de la doctrina hegemónica del FMI de las “ventajas comparativas” puso también su cuota en este proceso.

De esta manera la costa peruana se incorpora a la lógica y dinámica del sistema alimentario en fresco a escala mundial. Destacan como ejemplos de articulación entre producción agraria y agroindustria exportadora los llamados cultivos “no tradicionales”, como el espárrago, el mango, el tomate de pasta, entre otros (véase el cuadro 2).

**Cuadro 2**  
**Concentración de los principales productos de agroexportación**  
**(Participación porcentual)**

| Años                           | 1970        | 1975        | 1980        | 1985        | 1990        | 1995        | 1997*        |
|--------------------------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|--------------|
| Café                           | 27,1        | 13,0        | 47,2        | 47,2        | 35,6        | 48,5        | 49,8         |
| Espárragos (en conserva)       | 0,3         | 0,2         | 1,1         | 2,7         | 9,6         | 12,0        | 11,6         |
| Cochinilla                     | 0,8         | 0,6         | 0,9         | 2,0         | 1,4         | 4,6         | 4,2          |
| Algodón                        | 31,1        | 14,3        | 23,7        | 16,3        | 17,5        | 3,8         | 4,1          |
| Espárragos frescos             |             |             |             |             | 1,5         | 4,2         | 3,5          |
| Azúcar                         | 36,3        | 67,2        | 4,3         | 7,45        | 13,1        | 4,1         | 3,1          |
| Harina de marigold             |             |             | 0,5         | 1,6         | 1,95        | 2,5         | 2,7          |
| Cacao                          | 0,1         | 0,0         | 4,9         | 8,6         | 4,45        | 3,5         | 2,1          |
| Frijoles                       |             | 0,1         | 0,2         | 0,3         | 0,3         | 2,2         | 1,4          |
| Mango                          |             |             |             | 0,3         | 0,7         | 0,7         | 1,0          |
| Castañas y nueces              | 0,2         | 0,2         | 0,9         | 1,2         | 1,2         | 0,7         | 1,0          |
| Achiote                        |             | 0,2         | 0,5         | 0,4         | 0,3         | 1,4         | 0,6          |
| Mafz amiláceo                  |             | 0,4         | 0,7         |             | 0,8         | 0,5         | 0,3          |
| Ajos                           | 0,5         | 0,2         | 0,3         | 0,2         | 1,5         | 0,2         | 0,1          |
| Total de agroexportaciones     | 100,0       | 100,0       | 100,0       | 100,0       | 100,0       | 100,0       | 100,0        |
| <b>Índice de concentración</b> | <b>1970</b> | <b>1975</b> | <b>1980</b> | <b>1985</b> | <b>1990</b> | <b>1995</b> | <b>1997*</b> |
| Para los 5 primeros productos  | 97,3        | 97,9        | 91,3        | 88,4        | 80,2        | 73,5        | 73,1         |
| Para los 10 primeros productos | 99,0        | 99,2        | 95,4        | 95,6        | 91,7        | 88,6        | 83,5         |

Fuente: Minag-OIA.

Elaboración: AgroData-CEPES, 1997.

\* Preliminar.

En un principio el nuevo modelo reposa, desde el lado del control y trabajo de la tierra, en pequeños y medianos agricultores vinculados a unas pocas agroindustrias locales que recibieron apoyo financiero estatal a través de la Corporación Financiera de Desarrollo (COFIDE) y del Banco Agrario del Perú (BAP). Posteriormente ganan posiciones y espacio los grupos de poder económico nativo asentados en las urbes, que trasladan una porción de sus capitales al agro; asimismo, incursionan medianas y grandes empresas transnacionales instalando Complejos Agro-Industriales (CAI).

Estos CAI contribuyen a la renovación tecnológica de un sector del agro costeño y a la creación de miles de puestos de trabajo en forma directa e indirecta, con lo cual han transformado parcialmente las condiciones de producción y reproducción de centenares de familias de agricultores en diversos valles, sobre todo, de los departamentos de Ica y La Libertad.

Algunos analistas llaman a este proceso la “tímida modernización de la agricultura y la agroindustria, con base en una experiencia exportadora”<sup>5</sup>. En efecto, los resultados, siendo importantes, no son tan espectaculares como los habidos en México o Chile, salvo el caso del espárrago, que ha conducido al Perú a una posición de liderazgo mundial y a disputar con la China Popular los primeros lugares en producción y exportación de espárrago blanco enlatado. Pero la expansión de los nuevos productos agrícolas de exportación es evidente y la tendencia de mediano plazo al parecer será la de continuar su crecimiento.

## EL SISTEMA ESPARRAGUERO MUNDIAL Y PERUANO

Durante los últimos veinte años, en las principales regiones y países cultivadores de espárragos se han producido transformaciones relevantes. El hemisferio sur muestra un mayor dinamismo y adquiere mayor peso en el escenario internacional como proveedor de esta hortaliza. Como consecuencia de una intensificación de la competencia en el mercado mundial y de cambios internos que alteran las estructuras de costos productivos, ocurre el retiro definitivo del mercado de antiguos proveedores como Taiwán, la pérdida progresiva de importancia de otros como España y los Estados Unidos, y la consolidación de nuevos oferentes como México, China y el Perú.

El flujo de inversiones de capital en sembríos y transformación industrial del espárrago se ha dirigido allí donde existen alicientes tributarios, clima favorable y mano de obra *a bon marché*; cabe recordar que dada la imposibilidad actual de mecanización del cultivo y cosecha del espárrago, alrededor de la mitad de los costos de producción agrícola corresponde a salarios. En este punto parece confirmarse la teoría del intercambio des-

5. Torres, Jorge: “Agronegocios y pequeños productores en el Perú”, en *Debate Agrario* N° 31. Lima: CEPES, 2000.

igual, de la que Arghiri Emmanuel hablara tiempo atrás<sup>6</sup>; aunque a futuro habría mayores modificaciones sobre la base de ventajas competitivas (innovaciones tecnológicas y organizativas) antes que de ventajas comparativas (menor costo de mano de obra).

En el Perú, los primeros sembríos de espárragos datan de la década del cincuenta del siglo pasado, pero la producción masiva comienza apenas a mediados de los ochenta, generando todo un suceso económico de inversión, expansión y acumulación de capitales en la región de la costa. En este proceso el Estado acompañó primero con crédito barato a los productores agrarios y a las agroindustrias; luego, en los noventa, en el marco de la aplicación del “programa de ajuste” y reformas estructurales, legisló a favor de la liberalización del mercado de tierras y las exportaciones agrarias, y otorgó apoyo para la creación del Instituto Peruano del Espárrago (IPE) a través de PROMPEX.

La rápida expansión del sistema esparraguero se expresa en varios planos. En el agrícola, en el capital fijo incorporado: alrededor de 20 000 hectáreas de plantaciones permanentes, sistemas de pozos y riego moderno (goteo, aspersión, fertirrigación), ampliación de las líneas de electrificación, etcétera; y en el capital variable agrícola empleado, estimándose en cerca de 30 000 los trabajadores agrícolas entre eventuales y permanentes, que laboran para poco más de 2000 productores esparragueros. En el plano industrial, de acuerdo con el primer Censo de Productores y Plantas Procesadoras de Espárragos (CNPPPE, 1998), el proceso de acumulación se da en treinta y siete fábricas o plantas procesadoras, equipadas con sistemas de fajas, de refrigeración, etcétera. Por su parte, el capital variable industrial está conformado por los 8000 obreros asalariados, entre eventuales y permanentes, que trabajan en el lavado, corte, clasificación y embalaje. En conjunto, la cadena agroindustrial del espárrago ha generado alrededor de 50 000 puestos de trabajo.

A partir de 1999, y luego de quince años de crecimiento ininterrumpido, el sistema esparraguero entró en crisis por sobreproducción nacional e internacional, con la consiguiente caída de precios de los espárragos blancos. Entre aquel año y fines del 2000 ocurren algunas quiebras y fusiones de empresas. No pocos agricultores tumbaron los sembríos más antiguos y regresaron al maíz duro y otros cultivos alimenticios para el mercado interno, saliendo de esta manera parcial o definitivamente de la actividad espa-

6. Según este autor, de formación marxista, el valor de la mercancía trabajo dependerá de las condiciones de desarrollo de las fuerzas productivas del país donde se sitúa la producción. Esto empujaría al capital mundial a organizar la división internacional del trabajo de manera de concentrar la producción de mercancías mundiales con fuerte intensidad de uso de mano de obra en las localidades donde las condiciones sociohistóricas le permiten remunerar este trabajo por debajo de su valor, es decir, por debajo del valor de las mercancías necesarias para su reproducción. Este trabajo barato se localiza en el Tercer Mundo.

rraguera. Asimismo, las entidades financieras se retiran como prestamistas de esta línea de cultivo por el riesgo de no recuperar los créditos; con la crisis terminaron juntando papeles de hipotecas de tierra, postergados en su ejecución por los altos costos de transacción y por la depresión económica que vive el país. Una vez más, la economía capitalista se muestra intrínsecamente inestable y agitada. No hay nuevas inversiones significativas y el ritmo de acumulación desciende.

En el corto plazo, la producción de espárragos ha continuado creciendo pero a tasas bastante menores que las registradas en las décadas anteriores, pues ha alcanzado un punto óptimo dadas las actuales condiciones del mercado mundial. No es el fin del ciclo de un producto sino más bien una fuerte crisis que ha llevado a una reestructuración del escenario, a un reacomodo de los actores sociales de esta cadena agroindustrial.

### COMPLEJOS AGROINDUSTRIALES, AGRICULTURA DE CONTRATO Y RELACIONES CON LOS PEQUEÑOS AGRICULTORES

Los CAI esparragueros configuran una agroindustria alimentaria que utiliza insumos agrícolas nacionales, pero que depende de semillas, equipamiento y tecnología del extranjero. Como ya indicamos, existen treinta y siete plantas procesadoras; por cierto, no todas son auténticos CAI: la mayoría puede ser calificada de agroindustrias incompletas en el sentido de no realizar de manera íntegra el proceso productivo en sus tres fases: agrícola, industrial y de exportación. Únicamente el 40 por ciento tiene una integración vertical hacia atrás, vale decir, conducen tierras pero estas representan solo el 10 por ciento del total sembrado con espárragos en todo el país, lo que habla de la necesidad del grueso de estas empresas agroindustriales de salir a comprar turiones de espárrago en el mercado libre o de abastecerse a través de contratos con grandes, medianos y pequeños cultivadores.

La agricultura de contrata (*farming contract*) es definida como la relación por la cual una empresa agroindustrial pasa a ejercer un grado de control sobre la producción de los agricultores a cambio de otorgarles determinados recursos productivos. Por su parte, los agricultores proveen el producto cosechado, sus tierras y trabajo en los términos señalados por el contrato. Esta modalidad horizontal de integración entre la producción agraria y la producción industrial es presentada en el discurso de algunos organismos internacionales (Banco Mundial, FAO y CEPAL) como la forma en que los agricultores pequeños, aliándose con los propietarios de los CAI, pueden dotarse de crédito, asistencia técnica e información para la transformación productiva, mercado seguro y garantía de precios estables para sus cosechas. Estos CAI ganarían, por su parte, con un abastecimiento de insumos agrícolas de calidad, de manera segura y oportuna.

Ahora bien: de alrededor de 2200 esparragueros existentes en la costa del Perú, 1500 son pequeños productores con un apreciable nivel educativo



y con ciertos recursos que los colocan fuera de los sectores más pobres; no obstante, han debido sortear diversas barreras para entrar en el sistema agroindustrial e integrarse al modelo agrario dominante de desarrollo. ¿Cuántos lo han hecho a través de *farming contract*?

El CNPPPE evidencia que la agricultura de contrata no es numéricamente la dominante en el conjunto del sistema esparraguero peruano, pues menos de la mitad de las plantas procesadoras de esta hortaliza suministra crédito y asistencia técnica a los agricultores, aunque cuando ofrece un solo de estos servicios la proporción aumenta al 60 por ciento. Esto implica que con una franja importante, cuando menos el 40 por ciento de los agricultores, la relación está centrada únicamente en la compra-venta libre de espárragos. Veamos con más detalle, y sobre la base de esta misma fuente, el aporte de la agroindustria en términos de crédito y asistencia técnica, en particular a los pequeños agricultores.

### ASISTENCIA CREDITICIA

Del conjunto de pequeños productores de esta hortaliza, solo un sexto declaró haber trabajado con un préstamo crediticio (de la banca privada, empresa procesadora, habilitador, caja rural y municipal, en ese orden de importancia). La situación es más desfavorable para aquellos con menos de una hectárea, ya que prácticamente no recibieron crédito de nadie.

Las plantas procesadoras de espárragos entregaron crédito únicamente a ochenta y ocho agricultores, es decir, al 4 por ciento del total de productores dedicados a este cultivo en todo el país. De estos, cincuenta y seis poseían unidades agropecuarias inferiores a las 10 hectáreas<sup>7</sup>. En breve, el crédito agroindustrial llega a una clara minoría y no siempre es ofrecido por las empresas. Algunas lo otorgaron en la etapa inicial para incentivar la producción agrícola y garantizarse un abastecimiento mínimo, o cuando el mercado despuntaba, lo que indicaría que las empresas evitan al máximo enfrentar riesgos financieros con los agricultores; estudios anteriores<sup>8</sup> lo habían insinuado para los valles de Virú e Ica respectivamente.

### ASISTENCIA TÉCNICA

Del total nacional de pequeños productores de espárragos, menos de un tercio declaró gozar de asistencia técnica. La situación, nuevamente, es más desven-

7. Lamentablemente, el primer CNPPPE no consignó más detalles, como montos prestados, plazos e intereses acordados.

8. Marañón, Boris: "Cambios sociales en las zonas de agroexportación en el Perú". Cajamarca: SEPIA (V), 1995; Figueroa, Adolfo: "Pequeña agricultura y agroindustria en el Perú". Ponencia al Seminario Nacional sobre Agroindustria y Pequeña Agricultura. Experiencias y propuestas de política. Lima: CEPAL-FAO, 1995.

tajosa para aquellos esparragueros con parcelas por debajo de una hectárea, ya que prácticamente solo uno de cada seis dispuso de asistencia técnica.

A la luz de los datos hasta aquí presentados, resulta cuantitativamente marginal la importancia de la articulación de las empresas con agricultores a baja escala a través de contratos que involucran crédito, asistencia técnica e insumos. Una franja limitada de pequeños agricultores entra en relaciones horizontales con la agroindustria, pero pagando buena parte o la totalidad de los servicios y bienes recibidos.

En ambos casos, con o sin agricultura de contrato, son los cultivadores los que toman los mayores riesgos económicos y productivos en la relación con las empresas agroindustriales. Por su lado, los propietarios y administradores de estas últimas consideran que iniciar exportaciones no tradicionales en nuevos mercados tiene un elevado costo y un alto riesgo de fracaso que ellos solos enfrentan sin apoyo del Estado ni de los agricultores.

## EXPERIENCIAS ASOCIATIVAS CON EL ESPÁRRAGO, LAS ONG Y LA AGROINDUSTRIA

En el actual contexto liberal de reducción de la presencia del Estado en el campo, de carencia de un marco institucional técnico y crediticio adecuado al fomento de cultivos para la agroexportación entre los pequeños agricultores, algunas ONG están ocupando el espacio dejado.

Tres ONG —el Instituto Rural Valle Grande (IRVG), el Centro de Transferencia Tecnológica (CTTU) y el Centro de Investigación y Promoción del Campesinado (CIPCA)—, ligadas a la Iglesia católica, han desarrollado desde mediados de los noventa, en valles del norte y centro de la costa del país, experiencias interesantes con el cultivo del espárrago, las que apuntan a la modernización de los pequeños agricultores y a mejorar sus condiciones de vida. El IRVG está a cargo del Programa Integral de Productores de Espárragos, básicamente con una veintena de ex parceleros de Cañete. El CTTU organiza y dirige UART (Unidades Agroindustriales con Riego Tecnificado) en diversos valles de La Libertad; cada UART está conformada por una docena de jóvenes con estudios técnicos que incursionan por primera vez en la agricultura. Y el CIPCA tiene a su cargo el Proyecto Espárrago, que aglutina a cuarenta y un agricultores piuranos. En conjunto, los tres proyectos involucran a 131 pequeños agricultores (véase el cuadro 3).

En los tres programas de espárragos conducidos por estas ONG la mayor parte de los agricultores ha recurrido a la banca privada para tener un capital de trabajo inicial, sirviendo las ONG como instancias mediadoras. Según nuestra encuesta<sup>9</sup>, solo uno de cada cuatro manifestó haber recibido

9. Fue aplicada a mediados del 2000 a cuarenta y seis pequeños agricultores, el 35 por ciento del total comprometido en dichos programas. En adelante la denominaremos Encuesta 2000.

**Cuadro 3**  
**Resumen de las principales variables de las tres experiencias**  
**asociativas con pequeños productores de espárragos impulsadas por el**  
**CTTU, IRVG y CIPCA**

|                       | UART<br>San Juan<br>(CTTU) | UART<br>San José<br>(CTTU) | PIPE<br>(IRVG)<br>(CIPCA) | Proyecto<br>Espárrago |
|-----------------------|----------------------------|----------------------------|---------------------------|-----------------------|
| Año de inicio         | 1994                       | 1998                       | 1997                      | 1998                  |
| Nº de miembros        | 12                         | 12                         | 20                        | 41                    |
| Edad promedio         | 34                         | 30                         | 62                        | 45                    |
| Monto de crédito (\$) | 12 000                     | 13 000                     | 6 000                     | 2 800                 |
| Ha financiadas        | 12                         | 12                         | 19                        | 57                    |
| Tasa de interés       | 18%                        | 14%                        | 19%                       | 16,5%                 |
| Garantía financiera   | BILANCE                    | CTTU                       | Del agricultor            | FINANCE               |
| Entidad bancaria      | Wiese S.                   | Wiese S.                   | Wiese S.                  | Continental           |
| Empresa industrial    | Varias                     | Varias                     | IAN-Perú                  | IAN-Perú              |
| Mecanismo de venta    | Contrato-Red               | Contrato-Red               | Contrato-SAC              | Contrato              |
| Producción*           | 4 tm/ha                    | 6,5 tm/Ha                  | 7 tm/Ha                   | 1,8 tm/Ha             |
| Salario agrícola      | 12 soles                   | 12 soles                   | 19 soles                  | S/i                   |
| Sistema de riego      | Goteo                      | Goteo                      | Gravedad                  | Gravedad              |

Elaboración propia.

S/i= sin información.

\* Referencial, al momento de nuestra visita a las parcelas. Difieren los resultados productivos por diversas razones: edad de la planta, nivel de inversión, técnica de riego y abonamiento, etcétera.

crédito de la agroindustria. Dentro de este grupo hubo quienes se refirieron a préstamos en coronas o plantas, antes que en dinero en efectivo<sup>10</sup>. Asimismo, el 30 por ciento de los agricultores encuestados reconoció contar con ayuda técnica de las empresas; de estos, más de la mitad estaba satisfecho con la modalidad y la calidad brindada.

De otra parte, y de acuerdo con el discurso optimista de las agencias y organismos internacionales, una ventaja de la agricultura de contrata es la garantía de un precio mínimo estable y un mercado seguro para los productores agrícolas. En los tres casos estudiados no encontramos evidencias de precios fijos; más bien fueron en un lapso corto bastante inestables y con tendencia a la baja (véase el cuadro 4), dada la crisis de sobreproducción de espárrago blanco iniciada en 1999.

10. Cabe precisar que dichos insumos fueron cancelados por los agricultores en espárragos por el equivalente de su valor durante las tres primeras cosechas sin pagar recargo alguno.

En un caso analizado, el de la empresa IAN-Perú<sup>11</sup>, con pequeños agricultores de Cañete organizados por el IRVG, los contratos entre la agroindustria y los pequeños agricultores establecen que el precio a pagar “será el precio promedio del mercado de compra de espárrago blanco en la zona, al inicio de la cosecha de cada campaña agrícola, puesto en la planta de procesamiento...”.

En otro caso evaluado, el de la misma empresa IAN-Perú con pequeños agricultores de Cieneguillo-Piura convocados por el CIPCA, el contrato firmado entre ambas partes indica: “El precio a pagar por espárrago blanco será el mismo que el comprador paga a sus otros proveedores y acopiadores puesto el producto en el centro de acopio que determine el comprador”. Agregándose en ambos casos que el precio puede ser variado por la empresa “para adecuarse a las coyunturas del mercado”.

Esta precisión contractual ayuda a desmitificar la visión de que la *farming contract* ofrece siempre los mejores precios y de manera estable.

En los otros casos revisados, el de los pequeños agricultores de Moche y Chicama, donde no hay de por medio agricultura de contrato, los precios se establecen sobre la base de la elección de las mejores propuestas hechas por las agroindustrias compradoras como SAVSA, DANPER, SOCONSA,

**Cuadro 4**  
**Precios pagados por las agroindustrias a las UART\* según la calidad del espárrago. Años 1998, 1999 y 2000. En dólares por kilo**

| Calidad | US \$/kg<br>1998 | US\$/kg<br>1999 | US\$/kg<br>2000 | Tendencia   |
|---------|------------------|-----------------|-----------------|-------------|
| A1      | 1,54             | 1,45            | 1,00            | Decreciente |
| A2      | 1,05             | 0,95            | 0,40            | Decreciente |
| B1      | 0,98             | 0,90            | 0,55            | Decreciente |
| B2      | 0,81             | 0,75            | 0,35            | Decreciente |
| Punta   | 0,80             | 0,76            | 0,30            | Decreciente |
| Pic Nic | 0,43             | 0,43            | 0,20            | Decreciente |
| Jumbo   | 0,70             | 0,60            | 0,40            | Decreciente |
| Florido | 0,60             | 0,55            | 0,30            | Decreciente |

Fuente: Comité de Comercialización APART-UART.

Elaboración: ISE-CIPCA.

\* Las UART o Unidades Agrícolas de Riego Tecnificado son una de las maneras en que el CTTU organiza a los jóvenes rurales para la producción de espárragos.

11. Se trata de la empresa agroindustrial esparraguera más importante en el país por el volumen de ventas. Es filial de Industrias Alimentarias de Navarra (España), perteneciente al grupo Viscofán.

etcétera, a la red de comercialización de la ONG CTTU, integrada por sus profesionales y por líderes de los agricultores, lo que resultó una ventaja para los productores agrícolas. Pero aquí no funciona el mercado seguro, ya que en los peores momentos de la crisis algunas de las empresas mencionadas simplemente dejaron de adquirir los espárragos.

Por otro lado, cuando se les preguntó a los pequeños agricultores ligados a las ONG estudiadas si se hallaban conformes con los precios pagados por las empresas, tres de cada cuatro encuestados no lo estaban (Encuesta 2000). Las agroindustrias, ante la baja de precios en el mercado internacional, reaccionan reduciendo la compra de aquellas variedades de menor calidad y siendo más exigentes en la adquisición, propiciando en la práctica una reclasificación y, con ello, una menor cotización de los turiones. Y esto, al parecer, ocurre prácticamente a lo largo de toda la costa. Los precios constituyen pues un punto fuerte de discrepancia y conflicto entre los agentes de la cadena agroindustrial.

Los casos analizados muestran que es posible participar con los pequeños agricultores en las cadenas agroexportadoras, siendo comprobadamente exitoso en términos de aumento sustantivo de ingresos de los pequeños agricultores en uno solo de ellos, la UART San Juan en el valle de Moche, y para un periodo determinado (1995-1997).

En resumen, las ONG han cumplido el papel de facilitadoras de servicios técnico-crediticios a los pequeños agricultores. De esta manera, una franja de ellos ha podido insertarse en el modelo de “desarrollo hacia fuera”. Pero el costo por esta intermediación, y las elevadas tasas de interés de los créditos, tienen que pagarlos los agricultores con un intenso trabajo personal, familiar y del personal asalariado contratado eventualmente.

Estas tres experiencias de desarrollo rural presentan algunos problemas en su funcionamiento y sostenibilidad. Veamos.

El trabajo lo efectúan varias de ellas dependiendo de entidades internacionales, las que aportan las garantías financieras demandadas por los bancos privados para otorgar los créditos, así como fondos no revolventes para que funcionen los equipos técnicos de apoyo a los agricultores. Estos fondos son otorgados para los primeros años sin carácter permanente, por lo que agotados estos la asesoría técnica peligra y con ello la necesaria productividad agrícola para ser competitivos en el mercado esparraguero.

A través de los proyectos, ONG y agricultores organizados apuestan a un solo cultivo de exportación. Por más rentable que este sea, su situación puede cambiar con facilidad por un exceso de oferta interna o externa, como en efecto ya ha ocurrido. De ahí que para estos grupos la sostenibilidad en el tiempo no esté garantizada, salvo que modifiquen sus estrategias productivas.

A ello debemos añadir que estas ONG asumen el discurso de la globalización y “las ventajas comparativas” sin una clara postura crítica, y algunas exhiben remanentes de asistencialismo en las relaciones con las agroindustrias a las que denominan “empresas madrinas”.

Por último, trabajan en la práctica con una concepción de desarrollo rural circunscrita al plano exclusivo del individuo y la familia y alrededor de la parcela, descuidando los aspectos locales y de comunidad.

#### ELEMENTOS QUE BLOQUEAN LA RELACIÓN ENTRE LOS ACTORES DE LA CADENA AGROINDUSTRIAL

Entre los factores que impiden una relación más fluida entre estos agentes de la cadena agroindustrial esparraguera, sobresalen tres. Uno, las elevadas tasas de interés bancario, de alrededor de 17 por ciento anual en dólares, que reducen los márgenes de ganancia de los productores agrícolas y exacerban indirectamente la tensión con la agroindustria. Dos, el endurecimiento de la conducta de los administradores de las agroindustrias al momento de la clasificación de la calidad del espárrago en detrimento de los agricultores; careciéndose de una instancia que pudiera dirimir entre ambos agentes<sup>12</sup>. Tres, la elevada desconfianza entre los actores de la cadena agroindustrial. En 1990 las economistas Arce y Arcia<sup>13</sup>, a manera de conclusión de su trabajo pionero sobre el sistema esparraguero, escribieron:

“... la relación entre agricultores y agroindustriales es de desconfianza mutua y lleva incluso a situaciones conflictivas. El crecimiento y la programación productiva de las fases agrícola y agroindustrial es descoordinado y desigual. Se generan situaciones de desabastecimiento o de sobreabastecimiento de materia prima, que redundan en constantes cambios de las modalidades de compra-venta y en incumplimiento de los compromisos asumidos por agricultores y agroindustriales, exista o no contrato escrito”.

Diez años después, a la luz de lo observado y escuchado a lo largo de nuestra investigación, con la crisis de sobreproducción de espárragos y descenso de los precios, el panorama no parece haber cambiado mucho. Se ha ahondado la desconfianza de un buen grupo de agricultores hacia las agroindustrias, por el cierre de algunas de ellas, las deudas que dejaron de pagarles y la manera como los perjudicaron a través de la reclasificación y cotización de los turiones entregados.

#### EFFECTOS DEL SISTEMA ESPARRAGUERO SOBRE EL DESARROLLO EN GENERAL

La agroindustria esparraguera ha logrado eslabonamientos con otros sectores productivos y contribuido a fomentar la descentralización económica.

12. El Instituto Peruano del Espárrago es una institución joven que tiene ascendencia sobre todo en medianos y grandes agricultores y las empresas, pero que no contempla en sus funciones la resolución de conflictos entre agentes de la cadena agroindustrial.

13. Arce y Arcia: “Políticas para el fortalecimiento de las cadenas agroindustriales. El espárrago congelado en Perú”. Publicado por segunda vez en “Análisis de cadenas agroindustriales en Ecuador y Perú”. Estudios e Informes de la CEPAL. Santiago de Chile: CEPAL, 1997, pp. 282-283.

ca del país. Aporta importantes divisas —135 millones de dólares el año 2000—, favoreciendo la deficitaria balanza comercial agropecuaria. Aunque en una proporción mucho menor, afecta la balanza de pagos por las mayores importaciones de bienes de capital, insumos agrícolas (semillas certificadas de primera generación) y el pago de servicios tecnológicos.

Nuevas tierras ganadas al desierto han sido incorporadas a la producción agrícola esparraguera tanto por iniciativa estatal, privada, cuanto de las ONG. La reasignación de tierras de otros cultivos no parece muy elevada; tampoco el desplazamiento de sembríos de alimentos para el consumo interno. En Cañete e Ica el algodón fue más bien reemplazado por esta hortaliza. No obstante, empiezan a ser constantes problemas de manejo del medio ambiente. Recientemente, más de 2000 hectáreas de espárragos en las áreas del Proyecto Especial Chavimochic fueron atacadas por la mosca blanca; ello obedecería al excesivo uso de productos químicos que matan a los insectos benéficos y vuelven inmunes a las plagas.

Los CAI esparragueros operan como elementos integradores y ordenadores de la actividad primaria de los agricultores, obligándolos a una disciplina pautaada por el sistema industrial. A través de la *farming contract* han inducido a un sector reducido de pequeños agricultores a la especialización de sus capacidades técnico-productivas y, en años de buenos precios, a elevar sus ingresos económicos.

La actividad agrícola esparraguera se ha convertido en fuente de ingresos para una masa de trabajadores asalariados de diversos valles de la costa, incluyendo a pobladores andinos de las áreas vecinas. Durante el *boom* de esta hortaliza generó aumentos de salarios por competencia de mano de obra entre empresas agrícolas y entre estas y otros sectores económicos, para luego estancarse.

En las labores agrícolas es una realidad la utilización frecuente de la mano de obra femenina. Lo mismo ocurre en las empresas agroindustriales, donde se ha convertido en elemento central del proceso productivo. Pero las condiciones de trabajo e ingreso distan de ser las más adecuadas. La globalización y las políticas liberales han contribuido a la flexibilización y desregulación de la fuerza de trabajo asalariada, lo que favorece la acumulación y hace más competitivas a las empresas dedicadas al procesamiento y exportación de estas hortalizas, pero afectando el mejoramiento del bienestar de los trabajadores y sus familias.

## LIMITACIONES DEL MODELO DE DESARROLLO AGROEXPORTADOR NO TRADICIONAL

A manera de conclusión de lo expuesto, podemos decir que el nuevo modelo de acumulación basado en la agroexportación no tradicional adolece de varios inconvenientes o restricciones para consolidarse.

El primero es su carácter altamente exigente, pues incorporarse a él demanda una serie de recursos y condiciones que no están a la mano de miles

de pequeños agricultores de la costa, con lo cual se convierte en un modelo excluyente y concentrador a la vez.

El segundo es el descansar en lo fundamental en un solo cultivo, como ha sido el caso del espárrago, y en dos mercados básicamente, el español y el norteamericano, generando riesgos elevados a los productores.

El tercero, la fuerte competencia entre países por defender sus posiciones ganadas en mercados cada vez más exigentes. El caso de los espárragos resulta ilustrativo de cómo los productores del hemisferio norte ejercen presión sobre sus gobiernos para bloquear las importaciones procedentes del Sur. A mediados de los noventa hubo en España protestas de los gremios de agricultores por la llamada competencia desleal de los cultivadores peruanos que vendían más barato esta hortaliza por pagar bajos salarios a sus trabajadores. Asimismo, la administración y los gremios esparragueros norteamericanos exigen la fumigación de los turiones importados bajo la argumentación de impedir la entrada de plagas, pero simultáneamente el mercado demanda productos libres de químicos. En el Congreso de ese país, un senador, haciendo *lobby*, se ha opuesto recientemente a que los espárragos procedentes del Perú continúen recibiendo los beneficios del Andean Trade Preference Act-1991 (ATPA); habiendo vencido su periodo de vigencia en diciembre del 2001, a febrero del 2002 dicha Acta no era renovada.

El cuarto inconveniente o restricción es que parte de estas inversiones de capital pueda trasladarse a otros países, como China, donde las tasas de ganancia están resultando más altas para las empresas agroindustriales. No es complicado desmontar estas industrias y transportarlas a otras regiones que otorgan mayores beneficios económicos a los inversionistas capitalistas, como es disponer de mano de obra más barata.

El último inconveniente es la existencia de productores agrarios y procesadores industriales que caminan “adormecidos” en torno de las ventajas del mercado: por falta de instancias reguladoras y de concertación entre los productores, los precios internos fluctúan mucho y no ofertan sus cosechas al extranjero de manera coordinada, lo que les puede brindar una serie de prerrogativas frente a los hábiles y astutos importadores foráneos.